

Extrait du El Correo

<http://elcorreo.eu.org/El-nuevo-poder-imperial-al-que-hay-que-oponerse>

El nuevo poder imperial al que hay que oponerse

- Empire et Résistance -

Date de mise en ligne : mardi 18 février 2003

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

La guerra del Golfo del 1991 fue para expulsar a Irak de Kuwait. El entonces presidente de Estados Unidos, George Bush, confesó que era una guerra por el petróleo, porque países que invaden a otros, hay varios casos, pero ningún otro mereció una invasión, porque no había petróleo de por medio.

Por Emir Sader

Esta vez, la guerra va a rediseñar el mapa de toda la región, introduciendo un nuevo poder imperial. Todos saben que Estados Unidos pretende instalarse en el corazón Medio Oriente por tiempo prolongado o indefinido. Siria y Arabia Saudita quedarán totalmente cercados por tropas y bases militares estadounidenses. Irán quedará parcialmente cercado. Estados Unidos podrá intervenir en cualquier país de la región sin tener que pedir apoyo terrestre a ningún país -como actualmente depende de Kuwait o Turquía para poder invadir a Irak-. Estados Unidos pasará de ser una potencia con fuerte influencia regional a través de la coalición con sus aliados locales, a ser una potencia regional, capaz de operar con sus propios medios.

Más allá de que, una vez instalado en Irak, Estados Unidos se apropiará de la segunda reserva mundial de hidrocarburos, pudiendo transformar significativamente el mercado mundial de petróleo. Estados Unidos podría doblar rápidamente la producción, haciendo disminuir los precios del petróleo, debilitando a la OPEP y, con ella, a países como Libia, Irán y Venezuela. Estados Unidos podrá reconstruir las reservas a su disposición, distanciándose de su actualmente incomodo aliado Arabia Saudita y favoreciendo la reconquista del desarrollo de la economía estadounidense.

Con esta guerra Estados Unidos comienza a poner en práctica su nuevo proyecto para Medio Oriente, de importar los modelos de democracia liberal y de economía de "libre mercado" para la región, considerando que esto significaría "modernizar" a los países árabes, partiendo del modelo "occidental" en la región -Israel-. Se trata de instalar la "guerra de civilizaciones" en el corazón del Medio Oriente. Las tentativas de derrumbar al gobierno de Arafat hace parte de la obsesión actual de que la misión de Estados Unidos es "modernizar", "democratizar", e introducir el capitalismo de mercado en el conjunto de la región, comenzando por Irak y por Palestina, para después, sea por presión y por las amenazas, con bases militares en la frontera de Irán, de Arabia Saudita, de Kuwait, de Siria, de Turquía y de Jordania, sea por nuevas intervenciones directas, extender esa mancha de "civilización" desde dentro de la "barbarie" del mundo árabe.

Estados Unidos dispone de superioridad militar suficiente para teóricamente conseguir imponer una guerra de corto plazo, pagando un precio relativamente

bajo por actuar sin las condiciones políticas básicas para una intervención de ese tipo, no importando el número de víctimas. Internamente estará iniciada la campaña electoral para la reelección (como dicen algunos para que Bush pueda ser por primera vez presidente electo de Estados Unidos) del actual presidente, al finalizar el próximo año. El tendrá revitalizado el clima histérico de país sitiado por los "terroristas" que le ha rendido tanto frutos.

Externamente, en caso de que pueda resolver favorablemente está guerra, Estados Unidos habrá conseguido transformar la fuerza en argumento, con la llamada "comunidad internacional" adhiriéndose o adecuándose a los intereses y a la acción belicista estadounidense. El mundo será más inestable y no menos, porque está es la primera de una serie de guerras y de demostraciones de uso indiscriminado de fuerza y de desprecio por cualquier legalidad internacional.

Habrà surgido un nuevo imperio. Aquel liderado por Inglaterra, de carácter colonial, ocupaba militarmente territorios como si fuesen partes de su imperio. La hegemonía imperial estadounidense del siglo XX combinó influencia ideológica, explotación y dependencia económica, con intervenciones militares. Este nuevo imperio estadounidense del siglo XXI combina elementos de dominación colonial -como ya hizo con Afganistán y pretende hacer con Irak-, con los otros : ideológicos y económicos, pretendiendo construir un imperio global centrado en su indiscutible superioridad militar.

Todo articulado con valores liberales -política y económicamente-, incluidos derechos humanos y libertad de expresión. Cae así, con el modelo económico neoliberal que generaliza que "todo se compra o todo se vende", la farsa del liberalismo como sistema político e ideológico que pretende encarnar la libertad y la democracia, mas disemina la discriminación, el desprecio de la ley y la dominación de los más débiles. Ha llegado la hora de otro mundo, de otra política, de otra economía, de otra cultura, de otros valores, que apunten hacia el renacimiento del humanismo y de la solidaridad.

Estados Unidos, hijo directo del "milagro" privilegiado del capitalismo, exhibe sus vísceras y expone los límites de una sociedad donde triunfa el más fuerte y el más rico. O salimos de ese mundo o sucumbiremos con el.

ALAI-AMLATINA, 14/2/2003, Río de Janeiro.

Post-scriptum :

Servicio Informativo "Alai-amlatina"

Agencia Latinoamericana de Informacion

Correo : info@alai.ecuanex.net.ec

URL : <http://alainet.org>

Suscripciones o desafiliación :

<http://listas.ecuanex.net.ec/listas...>

Favor **NO ENVIAR** mensajes a la direccion de la lista.